

El Puro de Corazón

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Creo que todos están familiarizados con la sexta Bienaventuranza: "Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios." Me atrevo a decir que sería imprudente elegir y seleccionar entre las bienaventuranzas, y sin embargo me atrevo a decir que la mayoría de las personas ven esta bienaventuranza como la estrella particular en los cielos. Realmente parece la más inaccesible - no solo la promesa, sino las condiciones que deben cumplirse para que la promesa se cumpla.

Debemos ser puros de corazón para ver a Dios - ¡y qué no daría el hombre por ver a Dios! Sin embargo, todo lo que necesita hacer en este mundo es cumplir esta condición: ser puro de corazón. ¿Qué queremos decir con "puro de corazón"? ¿Qué es exactamente? En primer lugar, permítanme decirles: no necesitan pensar en la perfección moral, y ciertamente no se refiere de ninguna manera a la pureza sexual, porque el mismo que pronunció la bienaventuranza nos dice que la ramera entregada a la lujuria entrará al cielo antes que el fariseo.

El fariseo era perfecto en guardar la ley externa - el lavado del exterior de la copa, de las manos, de los pies - y cumplía la ley exteriormente. Sin embargo, se le dijo que la ramera entregada a la lujuria entraría al cielo antes que él. Así que no es eso. ¿Cuál es la pureza de la que se habla? "Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios."

La Biblia es un misterio. En la superficie parece simple y cualquiera debería poder entender esa simple declaración. Bueno, la Biblia no es tan simple. Entonces, ¿qué es esta pureza y qué es el corazón? La palabra "puro" es "katharos" ([Gr.] "limpiar"), que significa "claro; sin aleación; puro, oro puro." Se usaba en una extensión de tierra completamente despejada de todos los árboles - sin obstrucción, ninguna en absoluto.

Aquí es oro puro. Para entenderlo debemos recorrer toda la Biblia para obtenerlo. En el Salmo 73:1 se nos dice: "Ciertamente Dios es bueno para los rectos (Israel), para los que son "puros de corazón." Así que de inmediato establecemos a Israel como los puros de corazón. Y luego en el capítulo 1 de Juan, Felipe ve a Natanael (que significa "don de Dios") y dice: "Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas: Jesús de Nazaret, el hijo de José."

Natanael lo mira, y en ese momento no está muy seguro de que algo bueno pueda salir de Galilea. Jesús, mirando a Natanael, dijo: "He aquí un israelita, en verdad, en quien no hay engaño." (Juan 1:45-47) Ese es un israelita - uno en quien no hay engaño, no hay engaño, incapaz de duplicidad. Ese es el verdadero israelita, "ese es el corazón." Ahora, en el Salmo 24:3-4 se hace la pregunta: "¿Quién subirá al monte del Señor?"

¿Y quién estará en su lugar santo?" Luego viene la respuesta: "El que tiene manos limpias y un corazón puro, que no levanta su alma a lo falso, y no jura con engaño." Entonces se te dice en la sigu-

iente línea exactamente lo que significa, "que no levanta su alma a lo falso, que no jura con engaño."
"Él recibirá la bendición del Señor, y la vindicación del Dios de su salvación."

Así que reducimos todo a un punto simple, simple: un hombre incapaz de engañar para beneficio personal. Si te cuento una historia para divertirme, donde tú y yo podemos reír juntos, eso no es engaño. Pero si lo cuento para beneficio personal, digamos en política, en el gobierno, en la religión o en los negocios - cada vez que tramo y planeo un pequeño esquema para sacar ventaja de otro para mi propio beneficio personal - entonces no soy puro de corazón.

Así que, está buscando a uno que sea puro de corazón porque nadie más que ese puede ver a Dios. Nadie puede ser llevado a la presencia del Anciano de Días y ser presentado ante él sino el puro de corazón. Puede no tener antecedentes intelectuales o sociales o financieros - nada que el mundo reconocería - pero es incapaz de engañar a otro para su propio beneficio.

Ese tiene el corazón del israelita. En el momento en que es observado por Dios, lo trae a su presencia y ves a Dios. Cuando ves a Dios ves esa única realidad, y te conviertes en lo que ves. En ese mismo momento, como un sello sobre cera, se hace la impresión y llevas la imagen de Dios. No en esta prenda física, sino que la llevas en tu prenda eterna que estaba esperando ese momento en el tiempo cuando el corazón era oro puro.

Empiezas con esta sustancia homogénea llamada cuerpo. Esto simplemente contiene todos los minerales, todas las cosas. Luego somos puestos a través de los hornos de aflicción - hablo de ellos como hornos de experiencia. Cada prueba en el mundo le es dada al individuo por sí mismo (pero él no lo sabe) para hacer lo que se llama - no lo correcto, sino lo amoroso, donde nunca podrías engañar.

Y cuando has pasado por todas estas pruebas y sabes que, a pesar de tu propia pobreza o necesidad, preferirías morir antes que aprovecharte de otro, entonces ese corazón se vuelve oro puro. Solo él puede recibir la impresión del Rey de reyes. Cómo encuentra a tal persona (y este es el misterio - ha estado buscando y buscando) lo encuentra y lo llama David, después de ponerse a sí mismo a través de todos los hornos de aflicción.

Extrae el oro puro que puede tomar su impresión y a eso lo llama "David". "He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón." (Hechos 13:22-24). Aquí, por primera vez, he producido exactamente lo que quiero. "He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón," de cuya posteridad Dios ha traído un salvador, Jesús, como lo prometió.

La palabra "Isaí" en realidad significa "YO SOY". Él es el padre de David, así que ¿quién está engendrando ese corazón? YO SOY. Te pones a ti mismo, sin saberlo en tu nivel actual, en cada situación

del mundo, para probar ese oro. Porque aquí estás incrustado en esta sustancia homogénea que contiene todas las cosas, pero tienes que extraer solo oro puro, y ese oro puro es David.

"He encontrado en David, un hijo de Isaí" (el hijo de YO SOY) "un hombre conforme a mi corazón." Así que lo saco, y de él ahora me hago una promesa, y esta es la promesa, como se nos dice en 2 Samuel 7:12: "Cuando tus días se hayan cumplido y te acuestes con tus padres, levantaré a tu hijo después de ti, que saldrá de tu cuerpo, y yo seré su padre, y él será mi hijo." Ahora comienza el proceso.

Lo ha encontrado y de él va a producir su propia semejanza. Ha encontrado a David, su único hijo engendrado - oro puro - y ahora Dios comienza el proceso de hacer que lo que ha producido sea a su propia imagen. "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza." Pero no puedes hacer al hombre hasta que primero produzcas este metal puro, este oro puro.

Así que Dios se incrustó en lo que se llama un manto de carne, y en él se mueve a través de todos los hornos de experiencia hasta que puede producir de él el oro puro, y luego de él ahora se trae a sí mismo. Él va a hacerse a sí mismo - y haciéndose a sí mismo, nos está haciendo a nosotros individualmente. Ahora, no tiene sentido, pero escucha atentamente: En Isaías 44:28, se nos dice: "Lo que se dice de Ciro se dice de David."

Y el nombre solo aparece dos veces en el libro - en el capítulo 44 y al comienzo del 45 de Isaías. Ciro es llamado "mi pastor," y eso es lo que se llama a David. "Él es mi pastor, y cumplirá mi propósito." David hará toda mi voluntad, así que ves, los dos son como uno. Ahora en un maravilloso manuscrito, que se usa en los Apócrifos y también en los libros tradicionales de nuestra Biblia, se hace decir a Ciro (y se supone que tenemos este manuscrito, este pergamino): "Yo soy Ciro, el rey, el gran rey, el rey poderoso.

Soy el hijo de Cambises, el gran rey. Soy el nieto de Ciro, el gran rey, exaltado según la beneficencia de sus corazones." Aquí encontramos: Ciro - Cambises - Ciro. Yo afirmo que el hombre despierta, madura completamente, cuando el hombre se convierte en el padre de su propio padre. Él es Ciro, su padre es Cambises, su abuelo es Ciro. Así que Ciro despierta.

Él dice: "Yo soy Ciro el rey, el gran rey, el rey poderoso. Soy el hijo de Cambises, el gran rey. Soy el nieto de Ciro, el gran rey, exaltado según este amor de sus corazones." Ahora, aquí volvemos - David parece ser algo que yo engendré. Me prometí que voy a extraer este oro, mi propio ser: "Levantaré de tu cuerpo" (de tu propio cuerpo) "tu hijo que saldrá de tu cuerpo.

Yo seré su padre y él será mi hijo." Ahora, se nos dice que entierra esto en la mente del hombre. La palabra "mente" y la palabra "corazón" son lo mismo en hebreo. Se nos dice en Eclesiastés 3:11:

"Dios ha puesto el mundo en el corazón del hombre, pero de tal manera que éste no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin."

Esa palabra traducida como "corazón" y la palabra traducida como "mundo" ahora se cambian en la Versión Moderna de la Biblia, y la palabra "corazón" ahora se convierte en "mente" y la palabra "mundo" se convierte en "eternidad". Así que Dios ha puesto la eternidad en la mente del hombre para que no pueda descubrir lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin. La misma palabra traducida como "mundo" ahora se traduce como "eternidad", y la palabra traducida como "corazón" en la Versión King James ahora se traduce como "mente".

Es lo mismo. ¿Qué puso en la mente? El corazón, toda la personalidad del hombre. Es ese oro. Primero tuvo que hacerlo. Cuando el hombre se vuelve incapaz de engaño o duplicidad, tiene el oro. Y el oro está en ese hombre, y ahora eso es colocado en el hombre por quién? El que lo trajo a la existencia. ¿Quién? Isaí. Isaí está produciendo a David, y David es oro puro.

"He encontrado en David, el hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón." Ahora de él voy a extraer realmente mi propio ser. No puedo extraerlo de nada más que oro puro. Ahora comienza a hacer al hombre a su imagen, conforme a su propia semejanza. Y se necesita ese oro para tomar la impresión de Dios Todopoderoso, de Jehová mismo. Todo el mundo lo hará, porque Isaí está enterrado en tu propio maravilloso YO SOY, y si cayeras muerto en este mismo segundo, no importa.

Todo el mundo lo hará, porque Isaí está enterrado en tu propio maravilloso YO SOY, y si cayeras muerto en este mismo segundo, no importa.

La obra continúa y serás puesto en situación tras situación hasta que finalmente te vuelvas incapaz de engañar. Lo que hagas sexualmente no es su preocupación, a menos que sea para engañar a alguien por beneficio personal. Te casas con alguien con todas las apariencias externas de amor, cuando básicamente realmente quieres estar con ellos en veinticuatro horas por lo que tienen.

Eso es casarse por beneficio personal - eso es engaño. Si te casas con mil o vives sin casarte con mil personas, eso no tiene nada que ver. No importa cuánto te entregues a la lujuria, entrarás al cielo antes que el fariseo. (Mateo 21:30) En Mateo 21:28, se hace la pregunta para llegar a ello: Os pregunto, dijo él. "Un hombre dijo a su primer hijo: 'Ve a trabajar en la viña', y él dijo: 'No iré', pero después se arrepintió y fue a la viña.

Y dijo a un segundo hijo: 'Ve a trabajar en la viña', y ese hijo dijo que iría, pero no fue. Os pregunto, ¿quién obedeció la voluntad de su padre? Y dijeron: 'El primero'. Os digo que los recaudadores de impuestos y las ramera entrarán en el Reino de los Cielos antes que vosotros." Porque sois como el

segundo hijo. Decís: "Lo haré", pero no lo hacéis. El primero se arrepintió y dijo: "No lo haré", pero después de arrepentirse, fue.

Cambió de opinión - lo hizo. Así que todo el mundo es llevado a estas innumerables situaciones donde se enfrentan a ello, y aunque te mueras de hambre, no puedes aprovecharte de otro. Preferirías ser desposeído de todo en el mundo antes que aprovecharte de otro para beneficio personal, o pasar por todas las cosas en el mundo antes que aparentemente deshonorar a alguien.

No puedes hacerlo. Cuando el hombre llega a ese punto, es el puro de corazón. No tiene nada que ver con el código moral del mundo. No pienses en esto de ninguna manera como perfección moral que es alcanzada por un individuo, y no pienses en ello como el mundo naturalmente pensaría - como pureza sexual. No tiene nada que ver con eso. Tiene todo que ver con la duplicidad.

¿Puedes realmente ser de doble ánimo y decir una cosa como promesa cuando tienes la intención de otra - cuya intención es obtener beneficio personal a expensas de otro, ya sea un partido, un individuo, una familia o un gobierno? Así que, "Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios." Y ese puro de corazón es que cuando el oro está realmente ahí, siendo puesto a través de los hornos de la experiencia y finalmente cuando llego al punto, simplemente digo: "Déjame morir pero no puedo aprovecharme de otro para beneficio personal."

En ese momento (y hablo por experiencia), eres llevado a la presencia del Altísimo. Por mi experiencia vuelvo a los días de la profunda depresión. Quiero decir, no sabía dónde encontrar un centavo. Hay una señora en la audiencia esta noche que - junto con mi esposa - vino a mi primera reunión, y ella sabe la verdad con la que hablo. Caminaba desde mi pequeño lugar en el pueblo con la esperanza de encontrar un amigo cincuenta cuadras más allá.

No podía viajar en el metro; no tenía el centavo. Caminaba estas cincuenta cuadras con la esperanza de encontrar un amigo que me diera un cuarto de dólar, con la esperanza de que eventualmente pudiera devolverlo. Tenía cuatro bocas que alimentar: mi compañera de baile y sus padres. Si pudiera encontrar un cuarto de dólar, compraría algunas verduras y un poco de aceite de oliva y luego caminaría de vuelta las cincuenta cuadras.

Y muchos días no podía encontrar un amigo que tuviera un cuarto de dólar. Pasaba por los lugares donde se exhibían estas cosas y no podía tomar ni una hoja de lechuga. No podía tomar nada de estas bandejas todas expuestas. Volvía hambriento y les contaba mi experiencia. Pero no podía levantar nada de nadie; era de ellos, no mío. Te traduzco literalmente el texto que has proporcionado: Sé exactamente cómo funciona esto, y mientras estaba en ese estado - cuando era incapaz de robar y no podía engañar por beneficio personal - una noche fui llevado en espíritu directamente a la presencia del Anciano de Días.

Y él hizo la pregunta eterna: "¿Cuál es la cosa más grande del mundo?" y fui, por él, impulsado a decir lo que debía decir: "No os preocupéis por cómo o qué debéis responder, porque el Espíritu Santo os enseñará en esa misma hora lo que debéis decir." (Lucas 12:12) Y así en ese momento lo que debía decir, lo dije, que "la cosa más grande del mundo es el Amor".

No podrías robar a alguien a quien amas. Si se lo pides y tienen razones para no dártelo, no podrías condenarlos por su razón o su acción, o reacción. Lo aceptas. Así que cuando eres llevado a ese estado es porque el corazón no tiene engaño. Y así él encuentra a un israelita - "¡He aquí! Un israelita, en verdad, en quien no hay engaño." No hay engaño en absoluto.

Así que cuando eres llevado a ese estado es porque el corazón no tiene engaño.

No tiene engaño y entonces puede ver el rostro de Dios. Se nos dice en el mismo libro, el capítulo 14: "Cuando me veis a mí, veis al Padre." Él vio al padre porque estaba sin engaño y su rostro estaba descubierto. Ahora se nos dice en 2 Corintios 3 (así que tened ánimo, ni uno fallará): "Todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando la [gloria del] Señor, seremos transformados" - o más bien, se dice en el tiempo presente activo: "a su semejanza de un grado de gloria a otro, por el Espíritu."

Estamos siendo realmente transformados, al contemplar el rostro, de una gloria a otra gloria. Es realmente el tiempo presente activo, "siendo transformados" de una gloria a otra. Todos nosotros, con el rostro descubierto, contemplando al Señor, estamos siendo transformados a su imagen de una gloria a otra gloria. Así que os digo: no desesperéis. Si hoy pensáis que es más fácil salirse con la suya que enfrentar a la sociedad y os salís con la vuestra, hacedlo.

Pero mañana os enfrentaréis a una situación similar, ya sea en este mundo nuestro u otro, porque hay mundos dentro de mundos. Pero no saldréis de los hornos hasta que el corazón sea oro puro. Nadie en el mundo se sale con la suya - ¡nadie! Se nos dice en la 6ª Bienaventuranza: "Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios." Creedlo. Nada más que el oro sin aleación puede salir.

Amo todas las Bienaventuranzas, pero debo confesar que esta me emociona. Hay ocho, si las lees de una manera, o las lees de otra manera, nueve, y un máximo de diez. Algunos se inclinan a leerlas como diez, ya que les da una sensación de una nueva Torá, unos nuevos Diez Mandamientos. Es estirarla un poco, pero se puede. Pero definitivamente hay ocho. Pero es un nuevo código, una nueva ley donde la causalidad se vuelve mental y no física.

Se os dice: "Habéis oído que se dijo: 'No matarás', pero yo os digo... No cometerás adulterio, pero yo os digo que cualquier hombre que mira con lujuria a una mujer ya ha cometido el acto en su

corazón." Todo se eleva del nivel físico del fariseo - donde no lo hace físicamente pero lo hace mentalmente - y se eleva al nivel de la mente, donde si lo haces mentalmente lo has hecho.

Tramar y planear para aprovecharse de otro y reprimir el impulso - piensas en las consecuencias para ti mismo, tus amigos y familia, y porque no podrías soportar la vergüenza si te atraparan, entonces reprimes el impulso de hacerlo. Eso no era suficiente. No deberías haber entretenido el pensamiento. Entretener el pensamiento es realizar el acto, con el nuevo código.

Hasta que ni siquiera puedas entretener el pensamiento - si contemplo un acto y parece agradable, podría estar inclinado a hacerlo si pudiera salirme con la mía. Pero si contemplo el acto, junto con las consecuencias para mí y los demás, y reprimo el impulso si el acto es aprovecharme de otro para beneficio personal, se me dice que eso no es suficiente. Tal vez has tenido la experiencia y preferirías morir antes que robar.

Si no la has tenido, permíteme decirte: no la evitarás. No pienses que el hombre es juzgado hoy por su fabulosa riqueza. A veces pienso que Dios comienza su obra en la cima de la escalera. Todos los honores dados al mundo, y reciben todos los honores mortales - cosas que se desvanecen - ¡y cómo las aman! Y luego la obra se desarrolla porque aún no son lo suficientemente fuertes para resistir las tentaciones si se enfrentan a la presión de las cosas y si tienen más que su propia boca que alimentar.

Cuando hay otros que amas y dependen de ti para encontrar ese cuarto de dólar, y no robarás y volverás sin él, y todos tienen que entretenerse con diversión, simplemente juegan el juego hasta ese momento en el tiempo cuando sale el oro puro - y él encontró a David. Habiendo encontrado a David de oro puro, ve a David en ti, y de ti saca a sí mismo. ¿Quién era el ser que está sacando de Isaí?

¿Quién es Isaí? Él es el padre de David. Está sacando a Isaí de su propio ser, e Isaí es "YO SOY". ¿Quién es el que colocó en la mente al principio? Al principio fue cuando el oro se volvió oro puro sin aleación. Lo deja en la mente del hombre y luego saca su propia imagen y la imagen es Isaí, porque su nombre es "YO SOY" y el nombre de Isaí es "YO SOY" e Isaí es el padre David, así que se saca a sí mismo de sí mismo.

Y establece en sí mismo un hijo llamado David - oro puro - "Un hombre conforme a mi propio corazón." Este es el misterio. No es la cosa más fácil de revelar. Permíteme decirte: es la cosa más gloriosa cuando la contemplas. Aquí Dios mismo - y su nombre es "YO SOY" - decide tomar su propio ser y traer a sí mismo, la imagen de sí mismo. Se hunde a sí mismo en esto que llamamos "la tienda".

En la Biblia se llama una tienda de carne y sangre - todas las pasiones, este estado completo que contiene todo, todos los metales, todos los fuegos del mundo. No puede usarlos. Tiene que extraerlos del oro puro y ese oro puro es David. No puede comenzar su trabajo hasta que saque a David. Saca a David, solo a David. "He encontrado en David, el hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón, que hará toda mi voluntad; y de él sacaré un salvador, Jesús, como prometí."

Así que comienza el trabajo de sacarlo. Y saca a sí mismo, el padre de David. Primero crea a David (Salmo 2:7) "Tú eres mi hijo. Hoy te he engendrado." De esto voy a sacar lo que es mi propio ser, y saca su propio ser, que es el padre del hijo, y ese padre es Isaí. Él es el padre de David, e Isaí es "YO SOY." De repente esto comienza a desarrollarse dentro de ti, pero no comenzará hasta que llegues a ese punto donde el oro puro se está produciendo en ti - a través de todos los fuegos de la experiencia, donde no tienes engaño.

Que nadie te diga que tus energías excesivas expresadas en cualquier cosa en este mundo están mal. No están mal, a menos que se expresen falsamente. Permíteme citar: "¿Quién subirá al monte del Señor, y quién estará en su Lugar Santo? El que tiene manos limpias y un corazón puro, y no levanta su alma a lo falso y no jura con engaño." Cualquier acto engañoso de tu parte - y aún hay más fuegos por los que debes pasar y experiencias por las que pasarás, hasta que te enfrentes a todo, con todo el mundo en tu contra.

No puedes violar tu código de ausencia de engaño. Encuentras que cuando no puedes levantar un dedo para tomar nada, entonces ese corazón es el corazón que él está buscando. Ahora comienza a moldearlo a su propia imagen - como en el capítulo 1 de Hebreos - y toma la impresión de Dios mismo. Así que no te preocupes - funcionará. Porque el que lo hace lo está haciendo en ti - tu maravilloso YO SOY.

Ese es el gran Elohim que se hundió en ti y comenzó el proceso de extraer oro puro para poder trabajar en él - este oro - para moldear su imagen sobre él. Y ese eres tú. Así que, ¡créelo! Lee el Salmo 24. Es corto, ¡pero qué belleza! "Del Señor es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan." Te dice quién eres. Porque ahora mismo vas a entrar en su presencia si eres uno que no puede levantar su alma a lo que es falso.

Y te dice quién es él: "Del Señor es la tierra y su plenitud." Lo descubrirás un día. Todo el vasto mundo es tuyo. Eres heredero de él. Entonces si puedes cumplir ese requisito donde puedes elevarte a la presencia del Señor, es porque no juras con engaño, independientemente de la tentación. Entonces eres traído, y cuando te quites esta pequeña prenda, después de ese momento en el tiempo te la quitarás por última vez.

Entonces leerás en ese maravilloso capítulo 5 de 2 Corintios, lo que te está esperando - qué cuerpo de gloria te está esperando! Y así lo encajarás. Todo es perfecto. Pero no te desesperes y no te preocupes; no fallarás. Nadie en el mundo fallará. Si hoy parecemos estar en diferentes niveles, olvídale. Todos pasaremos por niveles similares, avanzando hacia el momento en que estaremos preparados para entrar en la presencia del Santo de los Santos.

"¿Quién estará en Su Lugar Santo?" Tú lo harás. Cuando estés allí lo verás y serás igual que él. Tomarás la impresión del ser que contemplas. Y en este momento te vuelves uno con el ser que contemplas. Cuando te pones el velo una vez más y regresas a este mundo, nadie lo ve. Ven al ser que siempre han conocido. Estás velado, como todos están velados. Pero cuando se quita después de la experiencia, se quita por última vez.

Así que cuando se nos hace la pregunta, después de que se hace la declaración de que "las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza." El hijo del hombre está esperando precisamente ese oro sin aleación en el corazón del hombre, porque literalmente un nido significa: "este tabernáculo en movimiento", esta cosa llamada carne. Está esperando que sea justo, y cuando es justo - cuando menos lo espera - es llevado a la Presencia, donde recibe la impresión, como un sello de cera, y regresa una vez más velado y nadie lo conoce.

Él sabe lo que vio y sabe en lo que se convirtió en ese momento. Era como oro fundido, pero nadie lo conoce porque es el ser que era antes de eso. Así que te digo: no busques la oportunidad, porque él en ti lo está resolviendo por ti. Te llevará a través de todas las experiencias necesarias para reducirte a oro puro, y las posibilidades son que la mayoría de ustedes han llegado a ese punto.

Pero no te pongas a prueba. No, la vida hace eso. Todo esto se está moviendo, y llegará el día en que tendrás estas experiencias, y cuando puedas enfrentarlas y no importe si mueres o no (pero no puedes ser de doble ánimo al respecto) entonces está hecho, y él ve en ti el David que ha estado buscando. Siempre está buscando a David. "He encontrado a David y él clamó a mí: 'Tú eres mi padre, mi Dios, y la Roca de mi salvación.'"

(Salmo 89) Todas estas cosas son increíblemente ciertas. De repente estás realmente teniendo una experiencia que fue escrita hace 4,000 años. Estas palabras fueron escritas y puestas en pergamino hace miles de años, y pensaste que se referían a algún pequeño incidente de hace 4,000 años. Pero te estaban contando la historia eterna de Dios, y en todos sucede, y de repente encuentras "YO SOY."

¿Dónde estuvo todo el tiempo? Estaba en ti después de que había hecho su David. Ahora lo encuentra en aquel en quien lo hizo. Como se te dice en Eclesiastés 3:11, lo esconde en la mente de ese hom-

bre, y lo hace de tal manera que el hombre no puede descubrir lo que hizo desde el principio hasta el fin hasta ese momento en el tiempo cuando lo encuentra, y es David.

¿Y quién es él? Tu hijo. Y si tu hijo es su único hijo engendrado, ¿quién eres tú? Isaí. ¿Y quién es Isaí? "YO SOY." Ese es el nombre de Dios. PREGUNTA: ¿Tenemos una responsabilidad hacia la purificación del corazón - somos responsables de alguna manera hacia la purificación de nuestro corazón? RESPUESTA: El nombre del ser que lo está haciendo es "YO SOY." Te hago una pregunta ahora: dime tu nombre.

Primero responderías: "YO SOY", antes de dar el nombre, ¿no es así? Ese es el ser que lo está haciendo. Está enterrado en ti y ha pasado por innumerables épocas purificando esa sustancia homogénea, separándola para poder sacar el oro sin aleación. Así que todas las mezclas hacen que uno actúe de innumerables maneras que lo hacen. Entonces, la respuesta a tu pregunta, en cierto sentido, es: el ser que lo está haciendo lo nombraste antes de darme tu nombre terrenal que ahora, en este momento, llevas.

¿Está claro? Por lo tanto, digo que nunca en la eternidad volaremos de esa sustancia homogénea en la que se hundió cuando decidió hacer al hombre a su propia imagen. Pero primero tiene que hacerlo oro puro. Te digo, es realmente oro puro - cuando lo veas un día después de que el templo haya sido rasgado de arriba abajo (como se te dice en el Libro de Hebreos).

Él identifica el cuerpo espiritual con la cortina del templo. La cortina fue rasgada de arriba abajo y luego entró en el Santo de los Santos para siempre. No hay intermediario allí. Cuando se rasga ves oro fundido, oro líquido en movimiento, y sabes que esto eres tú mismo. Y dirás, con Blake: "Contemplo las Visiones de mi Sueño Mortal de Seis Mil Años Deslumbrando alrededor de tus faldas como una Serpiente de piedras preciosas y oro.

Sé que es mi Yo, Oh mi Divino Creador y Redentor." Entonces de repente dirás: "Sé que es yo mismo, Oh mi Divino Creador y Redentor." En ese mismo momento, el ser que te creó, tú eres él.' Él te hizo a su propio ser y logró darte a sí mismo. Así que estás buscando oro puro. Y entonces, como ese oro fundido, subes justo como una serpiente para cumplir la declaración de Juan 3: "Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el hijo del hombre."

Y, de repente, y realmente eres oro fundido entonces, y subes. El elemento incorruptible, que no se corroerá en toda la eternidad - oro. El oro puro es incorruptible, y esto es solo el símbolo del verdadero oro espiritual que eres. Por lo tanto, Pablo tenía razón cuando dijo que el cuerpo que usarás es imperecedero - incorruptible, inmortal. Pero primero tienes que sacar ese metal de este estado muy aleado al estado sin aleación.

Y cuando lo veas, permíteme decirte: sabrás en ese momento que siempre lo has sabido. Así que, para volver a tu pregunta: es el ser que está en ti, tu propio YO SOY, el que lo está haciendo. ¡Habiéndolo escuchado, créelo! Se hace la pregunta: "¿Qué debo hacer para hacer la voluntad de aquel que me envió? ¿Qué debo hacer para hacer las obras de aquel que se llama Dios?"

Así que, para volver a tu pregunta: es el ser que está en ti, tu propio YO SOY, el que lo está haciendo.

Crear en aquel a quien él ha enviado." ¡Créelo! ¡Es verdad! Hablo desde la experiencia. Nada de esto es teoría. Todo lo que te he dicho esta noche lo he experimentado. Y, así, el gran YO SOY hundido en nosotros es Dios, el Elohim. Génesis 1:26: "Hagamos al hombre (nosotros es plural - y la palabra "Elohim" siempre es plural, como la palabra "dioses") a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza."

Bueno, entonces, él se hunde en nosotros y olvida quién es, y el viaje comienza y se está quemando a sí mismo, y finalmente llega al punto - y ten en cuenta, no olvides lo que te dije esta noche, no tiene nada que ver con el aspecto sexual. Lo que hagas en tu vida sexualmente, no lo sé ni me importa, y a Dios tampoco - tal vez algún aspecto moral, ¿a quién le importa? Pero eso no es Dios, y por lo tanto no es eso.

Eso no es tu juez. No es ninguna pureza moral, como el mundo entiende esa palabra. Si prometes a uno, con la intención cuando prometiste de no cumplirlo sino de cumplir otro estado para beneficio personal, eso es a lo que me refiero. La 6ª Bienaventuranza: "Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos, solo ellos, verán a Dios." Y esa pureza no tiene nada que ver con lo que el mundo te dirá.

Todo se basa en la ausencia de engaño, porque él es el verdadero israelita. "¡He aquí! Un israelita, en verdad, en quien no hay engaño." Y eso se llama Natanael, que significa "don de Dios." Oro puro. Y "¿Quién subirá al monte del Señor y quién estará en Su lugar santo? El que tiene manos limpias y un corazón puro." Ya sabes sobre las manos limpias y el corazón puro ahora: asesinar es mejor que lo otro, asesinar por beneficio personal está lleno de engaño.

Moisés asesinó al egipcio que mató al niño hebreo, y sin embargo vio a Dios. Porque incluso el asesinato - en el calor de la pasión cuando es alguien que amas, en un momento de violencia - eso, a los ojos de Dios, no es comparable a engañar a tu prójimo. Si asesinaras por beneficio personal, como algunos lo hacen, como muchos lo hacen, y vas a la batalla - y aquellos que tramaron y planearon la destrucción de millones para su beneficio personal y sus gobiernos individuales - pero en el calor de la batalla, como se nos dice, Moisés asesinó al egipcio cuando había matado al niño hebreo, y sin embargo Moisés vio el rostro de Dios.

David fue elegido, sin embargo mató a Goliat. Así que el engaño es ese pequeño bit de aleación que queda entre el oro que debe ser quemado antes de que se convierta en oro sin aleación. Esto parece ser lo más difícil cuando el hombre está bajo presión para comer, para pagar el alquiler, para hacer estas cosas, que tomaría de otro para beneficio personal. Eso es lo que se llama "engaño" en la Biblia.

Esa persona no puede ver a Dios. No pueden ver a Dios y no pueden recibir la impresión de Dios. Él no puede hacerte a su imagen. Cuando eres llevado a su presencia, en ese mismo momento es como un sello sobre cera y eres uno con él - tomas toda la impresión de Dios. Para siempre es tu cuerpo inmortal, tu cuerpo indestructible. No puedes ser llevado a su presencia hasta que seas oro puro a Sus ojos - el que él llama David.

Reflexiona sobre ello y sobre la respuesta a la pregunta de la señora: ¿Quién lo está haciendo? YO lo estoy haciendo. Él habita en ti. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.